

688

López Muñoz, Joaquín Epifanio

Nació el día 17 de abril de 1883. Cura Réconomo. Murió asesinado en septiembre de 1936, en el término de Peralveche (Cuenca).



«Gozaba de general simpatía entre las personas de buena voluntad, pues era trabajador y celoso en el cumplimiento de su deber, sin intervenir para nada absolutamente en asuntos del pueblo ni en política.» Los marxistas se adueñaron del pueblo en julio de 1936, y persiguieron a las personas de orden, negando el salvoconducto al sacerdote, a quien hicieron falsas promesas de respeto y ayuda. El señor Cura pasaba los días en el campo, alimentado por almas buenas del pueblo, sin poder huir, a causa de su delicada salud. Un día del mes de septiembre del dicho año llegó una cuadrilla de milicianos «de los que se dedicaban a asesinar a los sacerdotes y personas inocentes y desarmadas», y ante las denuncias que les hicieron de que aun no habían matado al Cura, decretaron su muerte. Don Joaquín, a quien negaron refugio en varias casas, huyó al campo y se escondió, sumergiéndose en el agua de la presa del molino, con la cabeza fuera. «Mientras tanto los forajidos, no encontrando al sacerdote en el pueblo, publicaron un bando, diciendo que todos los vecinos del pueblo salieran al campo a buscar al Cura, y que si en alguna casa se encontraba, serían fusilados todos los de la casa junto con el Cura.» Salieron gran número de hombres en busca del inocente sacerdote, que fué descubierto, y uno de los forajidos, al verle, «en señal de gozo y de triunfo, le disparó un tiro de escopeta en la cabeza...» «Fué sacado de la presa y conducido, en medio de aclamaciones, burlas y sarcasmos e insultos de todas clases, a la plaza del pueblo, donde uno de los jefes mandó que la banda de música "amenizara el espectáculo"...» «El médico del pueblo, en aquella ocasión, con buena voluntad, llegó hasta el sacerdote, y poniendo como argumento el cumplimiento de su deber, logró convencer a la horda para que accediesen a que le limpiase la sangre, le curase y le vendase la cabeza...» «Después de esto, cansados de tanta burla y sarcasmos, decretaron acabar con el sacerdote, para lo cual lo montaron en una camioneta y lo llevaron a la entrada del pueblo de Peralveche, donde le dieron muerte a disparos de pistola.» Uno de los criminales, «en señal de triunfo, le cortó una oreja», que se llevó. Después ordenaron a las autoridades de Peralveche que no enterraran el cadáver, sino que lo arrastraran por el campo y lo dejaran, para que las aves

lo destrozasen; pero las dichas autoridades, más humanas, le dieron sepultura junto al cementerio. Acabada la guerra, el año 1939, fueron exhumados los restos del sacerdote mártir, que dió su vida por Cristo y por la Patria, y trasladados al panteón de su familia, en Viana de Mondéjar.

SALMERONCILLOS DE ABAJO

(Provincia : Cuenca. — Arciprestazgo : Priego. — Habitantes : 401.)

«El estado del pueblo, al estallar la revolución de 1936, en el orden moral, religioso y social, era muy bueno.»

«Establecido el domino rojo, fueron destrozadas la iglesia y la ermita, quedando solamente los edificios, y desapareciendo los altares y retablos, las imágenes, las ropas, el órgano, las campanas, el archivo y todo lo demás.»

Fueron profanados el Santísimo Sacramento y los vasos sagrados. El templo parroquial fué destinado a usos profanos e indecorosos: albergue de gitanos, taller y cuartel.

«Fueron asesinadas dos personas por sus ideales cristianos y patrióticos.»

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada	1
Altares, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas.	Todas
Organo destrozado	1
Archivo destruido	1
Asesinados en total.	2

SALMERONCILLOS DE ARRIBA

(Provincia : Cuenca. — Arciprestazgo : Priego. — Habitantes : 163.)

«La propaganda ímpla y marxista, desde 1931, no pudo malear y pervertir este pueblecito, cuyo estado religioso, moral y social «era satisfactorio» en 1936.»

«Sin embargo, dominante la revolución, los vecinos piadosos no pudieron impedir la profanación, el saqueo y destrucción de la iglesia, en la cual sólo quedó el edificio.»

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altares, imágenes y retablos destrozados.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas.	Todas
Archivo destruido	1